

Bajo la perspectiva de cultura comparada: Reflexiones sobre los primeros intercambios culturales entre China y México

JING JIA

Universidad de Estudios Internacionales de Pekín

Resumen: A pesar de la distancia geográfica y el origen social, la cultura china y las culturas latinoamericanas tienen características propias y también similitudes. Las civilizaciones de China y de México han inscrito brillantes páginas para el progreso y el desarrollo de la humanidad. Durante el siglo 16-18, con la apertura de nuevas rutas, como una estación importante de transferencia misionera entre China y España, México no sólo tuvo una profunda influencia en el intercambio cultural sino-latinoamericano, sino también estableció un puente comercial entre China y América.

España - México - Filipinas - China ha sido una ruta importante comercial y misionera, entre las cuales, Acapulco de México se convirtió en el centro de distribución de productos chinos a Centroamérica, el Caribe y otras partes de América, como porcelana, seda, artesanías, la literatura clásica y otras artes tradicionales de China. La ruta de China a México, también conocida como la Ruta de la Seda Marítima del Pacífico, contribuyó en gran medida al desarrollo del comercio de América Latina. A su vez, se realizó la difusión cultural por medio de intercambios comerciales.

A través de las teorías de cultura y literatura comparadas, vamos a investigar las raíces de los estrechos vínculos históricos entre China y México. No existe fronteras entre las culturas humanas, que son la riqueza común creada por distintos pueblos. Los intercambios culturales están desempeñando un papel cada vez más importante en las relaciones internacionales. En la actualidad, tanto China como México constituyen importantes países en la escena política y económica internacional, la profundización de ambos intercambios sin duda promoverá el progreso de relaciones bilaterales, y constituirá un testimonio de la amistad entre los dos pueblos.

Palabras clave: cultura china; cultura latinoamericana; México; Filipinas

A pesar de la distancia geográfica y el origen social, la cultura china y las culturas latinoamericanas tienen características propias y también similitudes. Las civilizaciones de China y de México han inscrito brillantes páginas para el progreso y el desarrollo de la humanidad. En esta tesis se va a investigar las raíces de los estrechos vínculos históricos entre China y México, a través de las teorías de cultura y literatura comparadas.

I. La teoría de la culturología comparativa

El estudio de la cultura comparada, también llamada culturología comparativa (en inglés *comparative culturology*), es una investigación intercultural e interdisciplinaria. Hoy en día, los estudios culturales comparativos se han convertido en la investigación transcultural. El hecho de los intercambios culturales

entre diferentes naciones y países confirma que cuando dos culturas se encuentran y se chocan, pueden descubrir la riqueza de ambas culturas, la existencia de la absorción y aprendizaje mutuo. Así a través de la comprensión y el aprecio entre diferentes civilizaciones, llega a formarse la cultura universal. En este contexto, se ha producido la teoría de la cultura comparativa, basándose sobre una perspectiva comparada, que es una visión transnacional, transleguaje, transdisciplinaria y transcultural. La culturología comparativa se caracteriza por lograr el descubrimiento y el dominio de la ley del desarrollo cultural, a través de estudios de la identidad y la diversidad de diferentes culturas.

Liang Qichao, el famoso pensador y político chino, ha hecho contribuciones significativas para crear la nueva disciplina de investigación intercultural. Cree que la cultura universal siempre logra un mayor desarrollo después del choque de dos civilizaciones. Por lo tanto, el desarrollo de la cultura mundial no tiende a la continuidad de la cultura china, tampoco lo es la asimilación horizontal de la cultura occidental, sino va a ser la fusión y la integración de dos civilizaciones (la civilización europea y la civilización china). Según esta teoría, Liang también predijo: el siglo XX es la edad del matrimonio de dos civilizaciones¹, en que el "aprendizaje occidental en el Oriente" y "aprendizaje oriental en el Occidente" ya es una evolución histórica inevitable.

Otro político chino Li Shenzhi, cree que cada una de las nacionalidades resulta de diferentes orígenes y de diferentes entornos geográficos, y cada una de estas culturas es en sí misma un suceso natural; y es por ello que también cada cultura posee su propio valor existencial. Sin embargo, cada uno de los sistemas culturales de la humanidad, bien posee desventajas en esto o ventajas en aquello, siendo por ello muy difícil precisar cuál de ellas absoluta y comprensivamente sobrepasa o se subordina a otro sistema cultural². Por eso, una cultura debe asimilar los avances de otras culturas, y, por encima de todo, debe abrazarlas, digerirlas, hasta tal punto que trascienda el opositorismo que hacia la otra cultura ha tenido durante muchos años. La así llamada cultura de las nacionalidades no es más que un modo de conocimiento del mundo y de sus logros, alcanzados mediante el desarrollo de su propia existencia³.

En realidad, las diferentes culturas se comunican entre sí, y pueden promover el desarrollo cultural e incluso producir algo nuevo. Justamente bajo esta perspectiva, los estudios de cultura comparada buscarán la universalidad y la diversidad de las culturas humanas en un diálogo multicultural. A largo término, las particularidades culturales, que cuentan con diferentes rasgos nacionales y regionales, eventualmente deberán fusionarse en una cultura universal, de rasgos humanos y globales, aquello a lo que se denomina "cultura universal".

Distintas tradiciones, identidades, historias y formas culturales se han convertido en el contenido principal de los estudios de la cultura comparada. El gran intercambio cultural entre Oriente y Occidente del siglo XVII-XVIII, proporciona materiales básicos para la investigación de la cultura comparativa. En este período histórico, junto con el descubrimiento geográfico, la expansión colonial y la formación de los mercados de ultramar, las actividades misioneras jesuitas, han creado una gran mezcla de la cultura indígena con la cultura forastera en la era de globalización temprana, llegando a ser relativamente la fuerza motriz fundamental de los estudios interculturales.

¹ Zhou Xingyi, 1988.

² Li Shenzhi, 2012.

³ Li Shenzhi, 2012.

II. Los intercambios históricos entre China y México

Durante el siglo XVI-XVIII, con la apertura de nuevas rutas, como una estación importante de transferencia misionera entre China y España, México no sólo tuvo una profunda influencia en el intercambio cultural sino-latinoamericano, sino también estableció un puente comercial entre China y América.

Cabe revelar una realidad histórica, el galeón de Manila o "nao china" que unía Asia, América y España a través del Pacífico, creándose así una gran ruta combinada de alcance mundial, que duró desde 1565 hasta principios del siglo XIX. Esta gran ruta no sólo traía productos chinos, sino que también civilizaciones y culturas orientales al Nuevo Mundo, que influían mucho en el arte mexicano en diversos campos. Esa oportunidad constituye uno de los primeros ejemplos de la mezcla entre la cultura oriental y occidental.

2.1 Intercambios comerciales

La de España - México - Filipinas - China ha sido una ruta importante comercial y misionera, entre las cuales, Acapulco de México se convirtió en el centro de distribución de productos chinos a Centroamérica, el Caribe y otras partes de América, como porcelana, seda, artesanías, la literatura clásica y la cultura tradicional de China. La ruta de China a México, también conocida como la Ruta de la Seda Marítima del Pacífico, contribuyó en gran medida al desarrollo del comercio de América y la prosperidad económica de las zonas costeras del sureste de China. A su vez, se realizó la difusión cultural por medio de intercambios comerciales.

Las mercancías llegaban a México, y desde allí se repartían a todas las regiones de la colonia. Algunos se exportaban a España, a través de Veracruz. En Europa eran muy apreciadas las mercancías asiáticas, de las que procuraban proveerse los comerciantes europeos por medio de Acapulco y Veracruz de México. Los fabricantes y productores asiáticos, particularmente los chinos, podían percatarse de los gustos imperantes en Occidente y llegaron a modificar el estilo y arte primitivos con objetivos mercantiles, para satisfacer sus demandas. Por ejemplo, en las porcelanas de la dinastía Chong Zhen (1736-1798), que ostentaban dibujos y grabados muy semejantes a los europeos; lo mismo sucedía con los tejidos y vestuario del siglo XVIII y principios del XIX.

2.2 Intercambios culturales

Por otra parte, era mayor la influencia cultural de los habitantes chinos en la tierra hispanoamericana, a través de sus creencias, de su comida, su idioma y las expresiones artísticas. El México de hoy es el resultado de la mezcla de diversas etnias indígenas autóctonas, con españoles y otros pueblos de Europa, con negros de África, con hombres del asiático. Las "Naos de China" no solo condujeron de Manila a Acapulco productos mercantiles, como tibores, vajillas, sedas, biombos, lacas, algodones, marfiles y especias aromáticas, también trajeron un contingente humano que trajo consigo su propia cultura.

Este comercio dio origen a un activo intercambio que se refleja sobre todo en las artes mexicanas durante los siglos XVII y XVIII. A través de las investigaciones de los objetos artísticos conservados en México, podemos ver que, las obras de arte industrial chinas, tuvieron amplia acogida en la Nueva España. Y además, se observaban gran influencia e imitaciones en muchas artes diarias y religiosas en México. Esas artes además de tener una categoría indiscutible en la sociedad, son un reflejo(testimonio) tan fiel de una época y de un determinado estado social, como las obras arquitectónicas o pictóricas.

En esta tesis, trataremos de ver algunos tipos de objetos que tenían más influencia en la manufactura y

decoración de los fabricantes.

El objeto más importante en el comercio a Nueva España a través de Filipinas, fue, sin duda, la porcelana china. Este precioso material que en Europa se conoció desde mediados del siglo XV, fue siempre buscada y coleccionada con pasión por las cortes. Durante el siglo XVIII la importación aumenta en relación con la creciente demanda. En la Nueva España los primeros datos sobre la importación de estas piezas los encontramos a fines del siglo XVI. En un libro traducido por Joaquín García, se leía notas sobre una vajilla de loza muy preciosa en 1572. Y en 1579, don Francisco de Zárate, se encargó del envío de la porcelana.

Ya desde el siglo XVII los cargamentos de las naos comprendían siempre un importante lote de objetos de porcelana, fabricados casi todos en la zona de Fu Jian, en los últimos años de la dinastía Ming (1348-1643) y Qing. Por lo tanto, el apogeo de la técnica justamente coincide con el reinado del emperador Kang Xi (1662-1722). Es muy interesante constatar que la época de Kang Xi y Qian Long también eran los reinados más prósperos durante la historia de la dinastía Qing. La porcelana china alcanzó un auge de la belleza del colorido y la exquisitez de la forma⁴.

Los ejemplares que se conservaron en México son jarros con esmaltes de múltiples colores. Sin embargo, algunos tarros debían ser fabricados en Filipinas, que eran de categoría inferior, y que servían para contener especias propias de esa zona. La porcelana de más calidad empezó a llegar, desde mediados del siglo XVII y algunos ejemplares eran verdaderamente extraordinarios. Los tibores chinos que se encuentran en México, muy utilizados en el adorno de salas, oratorios y pasillos, varían de distintos tamaños. Eran también populares vajillas de proclamación, que estaban destinadas a los ayuntamientos con motivo de inauguraciones y proclamaciones.

Durante el siglo XVIII, se establecieron varias compañías europeas, donde empezó a hacer porcelana decorada con motivos occidentales, especialmente escudos. Se ve una mezcla entre la civilización china y la occidental. Estas vajillas mezclaban dibujos del más característico estilo chino con emblemas notables occidentales. Ese tipo de objetos ya servían como decoraciones y adornos para los condes y adelantados de Nueva España y las Islas Filipinas.

Otro artículo de importación era el mobiliario, dentro del cual, se destacaba el mueble oriental a base de lacas, dorados, con flores multicolores. Esa clase correspondía perfectamente al gusto del criollo mexicano, de la rica apariencia y del colorido. De procedencia china, también son característicos armarios con cajones, cofres, clásicos vargueños y los biombos. Estos muebles chinos fueron especialmente gustados ya que venían con una rica decoración en oro, y con elementos típicamente chinos, como dragones, fénix, flores de loto, etc. Según algunos especialistas, son bastante numerosos los ejemplos de esta clase de muebles que han llegado a México. La mayoría servía como las sacristías.

Los marfiles que fueron muy gustados por los mexicanos de los siglos XVII y XVIII formaron un especial objeto de importación. Lo utilizaban para hacer esculturas. Las esculturas llegadas a México son siempre de carácter religioso, y las más comunes son los Cristo en la cruz. Esas figuras ya perdieron su aspecto primitivo, y correspondió a la apreciación de la belleza occidental. Pues, el Cristo debía ser la parte más importante y mejor trabajada. Estas imágenes han sido la gran mayoría en el mercado novohispano. También se encontraron otros ejemplos, como la Virgen, Virgen con el niño, San José, Nacimientos o determinados santos que sin duda, fueron exigidos hacer por encargos especiales. El más bello ejemplo de este tipo de esculturas, lo fue la maravillosa Sagrada Familia, joya del Museo de Arte Religioso, desaparecida hace pocos años.

Otro tipo de producto importado del galeón fueron las sedas chinas. Su importación llegó a ser muy

⁴ Gonzalo Obregon, 1964.

cuantiosa. Las sedas chinas llegaban a la Nueva España en forma de piezas ya manufacturadas y bordadas, que podían servir de faldas, pañuelos, chales para mujeres, hechos para objetos lujosos como cubiertas de mesa, etc. Hay que mencionar las casullas y ornamentos religiosos labrados para iglesias, que son la mezcla de civilizaciones orientales y occidentales.

La cerámica mexicana sufre desde fines del siglo XVIII una fuerte influencia de las porcelanas chinas. En piezas poblanas de esta época aparecen figuras tomadas de los vasos orientales: mandarines, pagodas, puentecillos y pájaros estilizados de acuerdo con el gusto del extremo Oriente. Esta influencia fue tan persistente que se encuentra, a veces, hasta en piezas ya menos facturadas a principios del siglo XIX con los característicos colores de esta época.

Los dibujos de estas lacas de China influyen también poderosamente en cierto tipo de pinturas mexicanas. Hay piezas del siglo XVIII fabricadas en México en las que árboles y pájaros están estilizados como en las pinturas tradicionales chinas. Un caso también muy curioso de interpretación nos lo presentan algunas pequeñas figuras en marfil. El caso más curioso es el de los niños dioses dormidos, acostados de lado, que representan una postura y hasta una sonrisa muy parecida al "Buda dormido". Cuesta mucho explicar esta fusión de dos temas tan diferentes y de dos concepciones tan diversas.

La porcelana y la seda, como grandes inventos chinos, son conocidos por su elegante color, y fina textura. Durante los siglos XVI y XVII, en Occidente todavía no se poseía la técnica de la fabricación de porcelana.

Sin embargo, con lo aficionados a la porcelana y seda, los europeos la fabricaban imitando el estilo chino, con los pabellones, flores y aves pintados encima, para cumplir las preferencias de los nobles. Se utilizaba la seda china para hacer el paño santo, vestimentos, vajillas, y ornamentos y otras decoraciones de la iglesia. Como se puede ver, los mexicanos respetaban mucho la cultura china, y la consideraba como la más alta, por eso, lo decoraban los ornamentos más sagrados en su creencia.

Por lo tanto, como representante de la cultura confuciana destacada de China, la cultura de la seda, de la cerámica, la pintura, las artes de los jardines y otras expresiones culturales se han difundido ampliamente en Europa, lo cual afectaba profundamente la estética y las ideas occidentales modernas.

Todos estos fenómenos que se nos plantean a través de los objetos provenientes del Oriente, demuestran que han existido intercambios culturales e influencias mutuas durante siglos y cada uno de ellos constituye un testimonio de una época o de una cultura.

Desde mediados del siglo XVI hasta el siglo XVIII, que fue la época dorada de la sinología de España, muchos misioneros de España empezaron la visita a China a través de México y las Filipinas, y regresaron a su patria también pasando por México. Han traído a la Nueva España muchos libros clásicos chinos y otras informaciones sobre la historia, cultura, política, religión y la filosofía oriental, por lo tanto, México se convirtió en el intermediario de las culturas oriental y occidental.

Revela una realidad histórica, la publicación de la obra de Juan González de Mendoza. Como prelado de los agustinos de España, Mendoza no pudo llegar a China debido a la interrupción, pero se aprovechó de los datos recogidos en México, escribió la gran obra *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran reino de la China*, publicada en 1585. Fue un libro que relataba completamente la política, economía, cultura y costumbres de China. Después de la publicación en Roma, estuvo muy bien acogido en Europa y fue traducido a varios idiomas. Se convirtió en un puente de conocimiento sobre China para los pensadores y políticos importantes europeos. De este modo, se ha levantado un continuo entusiasmo por China en el Occidente.

2.3 Intercambios de la civilización agrícola

Desde los mediados del siglo XVI, la llegada de algunos cultivos agrícolas de América a China, causó cambios revolucionarios en la agricultura china. Ha jugado un papel importante para promover la producción agrícola de China y enriquecer la vida material de la gente. Entre los cultivos transmitidos a china, se puede dividir en tres tipos: (1) alimentos representados como el maíz, el camote; (2) verduras y frutas con representantes como tomates, pimientos y cacahuets; (3) artículos de gusto como el tabaco, etc.

Esos productos han tenido un impacto amplio y profundo para la composición de la comida china y las prácticas culturales.

En primer lugar, los dos alimentos han proporcionado nuevas variedades de la producción de cultivos y han cambiado la composición de alimentos de China. Durante miles de años, los alimentos de la nación china se basan en el "grano" del arroz, el trigo, el mijo, el sorgo, los frijoles y otros granos. Después de la llegada del maíz y la batata, estos visitantes de lejos se establecieron rápidamente en el norte y el sur, y se adaptaron increíblemente al clima del país. Debido al alto rendimiento y la adaptabilidad a la sequía del maíz, se ha cultivado ampliamente en el norte de China, y fue sustituyendo en gran medida el mijo y el sorgo, los dos granos tradicionales, incluso ha sobrepasado la producción de trigo.

En segundo lugar, han cambiado la distribución de la producción de cereales de China, y promovido el enorme crecimiento de la producción total de alimentos. El maíz y las patatas dulces son cultivos de alto rendimiento y resistentes a la sequía, por lo tanto, se extendió la plantación de estos dos cultivos por el sudeste y el noreste del país. Muchas zonas e incluso colinas estériles ya se convirtieron en importante zonas productoras, como la provincia Yunnan, Guizhou, Sichuan, Shanxi, Hubei y Hunan⁵.

En tercer lugar, debido a las diversas condiciones geográficas y climáticas en el vasto territorio del Nuevo Mundo, se produce una amplia variedad de verduras y frutas, como los cacahuets, girasoles, tomates, pimientos, por lo que estas ricas variedades han mejorado la gastronomía del pueblo chino, y principalmente han satisfecho las necesidades de consumo. El primero es resolver el "qué comer", y con la aplicación del aceite de cacahuete y el girasol, ya puede responder "¿Cómo se alimenta bien"? Por lo tanto, las nuevas variedades de hortalizas y frutas enriquecieron no sólo los recursos comestibles, sino también la cultura de la comida china.

2.4 Intercambios en aspectos éticos

El filósofo y pensador alemán Leibniz, que fue uno de los primeros intelectuales europeos que reconocieron el valor y la importancia del pensamiento chino y de China como potencia desde todos los puntos de vista, reunía las cartas, libros e informes de los misioneros sobre China, ha editado y publicado un libro sobre la historia china. Creía que China y Europa eran diferentes en muchos aspectos, con sus propios puntos ventajosos, debían intercambiarse entre sí. el pueblo chino tenía una ética y civilización mejor que el Occidente. La cultura europea tiene la ventaja en áreas de razonamiento lógico, las matemáticas, la astronomía y otras teorías científicas abstractas. Mientras que en la filosofía de práctica, la ética y la teoría política, la cultura china es mucho mejor que en Europa. La cultura china cuenta con la filosofía de Confucio y la teología natural, y presta más atención a la técnica práctica y empírica. Ambas culturas han formado complementariedades, pueden aprender y comunicarse entre sí.

Leibniz opinaba en su libro que, China ya estaba cerca del concepto de país racional, donde su emperador era diligente, iluminado, tolerante, y benévolo, llegando a ser un modelo soberano de la sabiduría que debía seguir Europa. Clamó contra la decadencia moral del mundo cristiano. En esa época, los pensamientos y las ideas de Leibniz han tenido un impacto significativo en Alemania, Francia, España e

⁵ Wang Jienan, 2011.

incluso en toda Europa, directamente dando lugar a la Ilustración en Europa y América Latina.

Como parte de la corriente principal ideológica y cultural, el filósofo expresa una nueva tendencia de la ideología occidental dominante y una nueva actitud cultural sobre China. Los intercambios culturales por la ruta marítima, no sólo participan en los cambios de la cultura y pensamiento europeo moderno, sino contribuyó directamente a la temprana globalización, la mezcla y el diálogo entre Este-Oeste.

3. Significación de los intercambios culturales chino-mexicanas

En resumen, las relaciones fructíferas entre China y México hoy en día nos dejan reflexionar otra vez los prontos intercambios culturales y comerciales entre Hispanoamérica y el asiático. El hecho de que la larga distancia geográfica que separa entre China y México, se haga casi imposible cualquier contacto entre ambos países en épocas anteriores. Sin embargo, es precisamente el Pacífico, que enlaza el extremo oriente y América Latina por la vía marítima, y que siguen comunicándose en el siglo XXI.

Ahora, nos vuelven a plantear las implicaciones de la ruta de la seda marítima, y el comercio del galeón ha hecho grandes contribuciones para fortalecer el desarrollo económico e intercambios culturales entre China, México y Filipinas. Después de los intercambios con los jesuitas en el siglo XVI, la cultura china se enfrenta directamente al Occidente y América Latina, y al final tiene una influencia muy trascendental para la mezcla de las dos civilizaciones.

Por primera parte, el contacto del Oriente a través de las navegaciones transportaba artículos mercantiles chinos de precio bajo y de buena calidad a la Nueva España por medio de Filipinas, los cuales han satisfecho la demanda de los objetos diarios para los indígenas mexicanos.

Segundo, se realizó la difusión cultural por medio de los vínculos comerciales. La difusión de la porcelana y la seda china a Hispanoamérica, no solo proporcionaban materias primas de muy bajo precio, sino que también han fomentado el desarrollo de las industrias manufactureras, como la de la seda, cerámica y escultura.

Tercero, han ofrecido condiciones para inmigrantes chinos enraizados en América Latina y Filipinas. Mientras ellos contribuían a la construcción económica, cultural de la urbanización, también han transmitido la cultura china. Las comunidades chinas que han formado en la ciudad de México, como la calle de Dolores, se convirtieron en uno de los medios de difusión de la cultura china.

Además, la cultura debe ser la piedra angular de la relación china mexicana. Mientras que los intereses comerciales, económicos y políticos varían y pueden ser fuente de tensiones, la cultura es lo que puede mantener la conexión entre América Latina y China, el elemento de apoyo sin el que el arco entre ambas puede derrumbarse fácilmente. En su más elevada expresión, la cultura no divide⁶. Por otra parte, el arraigo de la cultura fortalece el reconocimiento de la identidad cultural de ambas naciones, contribuirá al desarrollo económico. "Los amigos convergen hacia la cultura del caballero, y su amistad fomenta la benevolencia y la bondad", era la visión de Confucio⁷

A través de analizar la importancia del comercio de la ruta, nos sugirieron la posibilidad de continuar estableciendo contactos y relaciones más amistosas, y analizar cómo se prolonga esta peculiar correspondencia entre ambos países. A mi juicio, la mezcla de las culturas orientales y occidentales favorece el arraigo de la cultura china en el exterior. Y eso fortalecerá el reconocimiento de la identidad cultural china, volverá a contribuir las cooperaciones económicas.

⁶ David Gosset, 2007.

⁷ David Gosset, 2007.

4. Resumen

Los intercambios culturales están desempeñando un papel cada vez más importante en las relaciones internacionales. En la actualidad, tanto China como México constituyen importantes países en la escena política y económica internacional, la profundación de ambos intercambios sin duda promoverá el progreso de relaciones bilaterales, y constituirá un testimonio de la amistad entre los dos pueblos.

En comparación con los vínculos de las diferentes formas culturales de Oriente y Occidente, podemos ver que tanto la civilización oriental como la occidental son dos importantes culturas mundiales. Ambas tienen su propia ventaja y valor, no existe fronteras entre las culturas humanas, que son la riqueza común creada por distintos pueblos. Con el fin de entender bien la cultura multilateral, deben tener una consciencia de comparatismo, así se encontrará la diversidad y la unidad cultural del mundo.

Debido a los datos limitados en español, muchos temas en este campo académico siguen siendo en blanco, por lo que el tema requiere más investigación e información gráfica a fondo.

Referencias bibliográficas

- Daiyun, Y. (2014).6, *Nuevos principios de literatura comparada*, Beijing: Editorial de la Universidad de Beijing.
- de Hoyos, R. J. (2006), “El recurrente valor geopolítico de Macao: 1557 - diciembre 20,1999 - 2049 Relaciones entre América Latina y China a través de Macao”, *Estudios Internacionales*.
- Fuwei, S. (2014).7, *Historia de los Intercambios Culturales Sino-occidentales*, Shanghái: Editorial del Pueblo de Shanghái.
- Jienan, W. (2011), *Historia de los Intercambios Culturales Sino-occidentales*, Beijing: Editorial del Pueblo.
- Kai, Z. (2013), *Historia de las Relaciones sino-españolas*, Beijing: China Intercontinental Press.
- Liping, (2004), *La literatura y el arte oriental y en los ojos de los occidentals*, Shanghái: Editorial de Educación de Shanghai.
- Obregon, G. (1964), “Influencia y contrainfluencia del arte oriental en Nueva España”, *Historia Mexicana*, Vol. 14, No. 2 (Oct. - Dec., 1964), pp. 292-302.
- Oropeza Keresey, D. (2011), “La Esclavitud Asiática En El Virreinato De La Nueva España”, *Historia Mexicana*.
- Shenzhi, L (2012), “Distinguiendo Similitudes Y Diferencias; Combinando Oriente Y Occidente. Perspectivas Presentes Y Futuras De La Cultura China”, *Estudios de Asia y África*.
- Shunqing, C. (2010), *Manual de literatura comprada*, Beijing: Editorial de Educación Superior.
- Slack, Jr. E.R. (2009), “The Chinos in New Spain: A Corrective Lens for a Distorted Image”, *Journal of World History*.
- Valdés Lakowsky, V. (1985), “Cambios en las relaciones transpacíficas: del Hispanis Mare Pacificum al Océano Pacífico como vía de comunicación internacional, *Estudios de Asia y África*.
- Valdés Lakowsky, V. (1980), “México y China: Cercanía en la distancia”, *Estudios de Asia y Africa*.
- Wuying, (2009), *la Comunicación Externa de la Cultura: Teoría y Estrategia*, Shanghái: Editorial de la Universidad de Comunicaciones de Shanghái.
- Xiping, Z (2009), *El intercambio cultural oriental y occidental con el surgimiento de la sinología*, Beijing: Editorial de Zhonghua.
- Xingyi, Z. (1988), “comentarios de las contribuciones de Liang Qichao sobre estudios comparativos entre la cultura oriental y occidental”, *Estudios Académicos* 01.